

# El Juicio.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO, FINANCIERO, HISTORICO Y COMERCIAL.

AÑO I.

AREQUIPA ABRIL 24 DE 1868.

NUM. 1.

## AL RESPETABLE PUBLICO.

Si el pueblo conociera sus verdaderos intereses, no habrían tantas revoluciones, no marcharía al sacrificio por frívolos pretextos, ni sería ciego instrumento, de aquellos que sin compasión han hecho la desgracia de la Patria.

Como la felicidad de la República, no está en nuestros hombres públicos; sino en los principios de Dios; si queremos ser felices, debemos conocer y estudiar estos principios para fundar en ellos nuestra dicha y no en personas de quienes nada podemos esperar si el pueblo permanece en la ignorancia; supuesto que los gobiernos son según sean, los pueblos; pues cuando estos conocen lo que les conviene los gobiernos son buenos. Por consiguiente: si al pueblo no se le enseña sus derechos; si no se le muestra los males que le rodean; si no se le indica quienes son los enemigos del bien común, el país se hundirá en el avismo que estos le han preparado al dirigir sus destinos.

Siendo pues absolutamente necesario enseñar al pueblo sus derechos, éste periódico es para el pueblo, no para los sabios que nada ignoran, que con criminal indolencia, han vivido y yacen tranquilos en la inacción y el silencio en medio de las desgracias que nos afligen.

Como hay tantos hombres honrados, que viven con el sudor de un rostro; como hay tantos jóvenes patriotas que lamentan como nosotros, nuestra mala situación, esperamos conseguir el objeto que nos proponemos; advirtiendo que el país no se salva, con luchas fratricidas; con el cañón ni la espada; sino con el amor y la ley de Dios. Para esto se necesita la cooperación y esfuerzo de todos los amigos del bien general. Pero si nos abandonan y nos dejan solos, nada podrán nuestros pequeños esfuerzos: sucumbirán bajo las olas de aquel mar borrascoso, donde las bastardas y mezquinas aspiraciones, señorean y reynan.

Como este periódico es para el pueblo, el lenguaje será propio para el objeto: bulgar claro

y preciso. Esta es la razón; porque suplicamos á nuestros lectores que no se fijen en las flores sino en el fruto: no en las palabras, sino en las ideas que entrañan.

Arequipa, Abril 24 de 1868.

## OJEADA A LAS SITUACION del país.

No se puede examinar las circunstancias del país, con ánimo tranquilo y reposado; por que la indignación y el dolor se apoderan muy pronto del alma. ¿Quién, que no tenga el corazón dañado puede permanecer indiferente ante una situación tan desgraciada como la presente, donde el porvenir está funesto para todos? ¿Quién que no sienta arder en su pecho el amor a sus semejantes no se conmueve y desespera al ver los males que destrozan la República, cuyas consecuencias nos arrastran á una crisis espantosa, donde sufriremos las mas horribles decepciones? ¿Y quién que no sea un ignorante ó un miserable logrero puede existir indolente en momentos tan apremiantes como al presente, donde la patria necesita del amor y auxilio de sus hijos para salvarse de la terrible tempestad que la amenaza?

Que feliz sería la República, si los hombres que han dirigido nuestros destinos hubieran cumplido con sus deberes y si el trabajo, la moral y el orden fuera el fundamento de nuestra legislación y costumbres. Que adelantos, que desarrollo intelectual, moral y material se encontrarían en nosotros, si los millones que han producido las huaneras se hubieran empleado en multiplicar los elementos del progreso y bienestar general! ¿Otra sería la situación de la patria! Entonces todos viviríamos contentos, gozando sin luchas fratricidas los beneficios que nos ha prodigado el Criador: el Perú sería la Nación mas grande y floreciente de Sud America; y existiríamos ordenados amándonos mutuamente por que fundaríamos nuestra dicha, en la ley de Dios, la virtud, la moral y el trabajo; y no en la empleomanía, la

revolución y el desorden, como ha sucedido hasta aquí, con todos nuestros hombres públicos y empleados, que han buscado fortuna, una carrera, ó su porvenir en las revueltas políticas; siendo la consecuencia de tan indigno proceder los males que nos rodean, el dolor y la desgracia en que yacemos sumergidos. Venturosa sería la situación del país y no nos hallaríamos como ahora en la anarquía y el desorden. Pobres, egoístas, miserables, sin mas industria que estar en acecho de las revoluciones para adelantar ó progredir. No nos hallaríamos con infinitos empleados, que semejantes á las sanguijuelas ambrientas, agotan la sangre y la riqueza nacional. No nos hallaríamos espuestos á una crisis horrible en donde mil familias que subsisten del Estado, se vean como tendrán que verse, en la miseria mas espantosa por que el oro de las Chinchas habrá desaparecido; puesto que los restos del huano, que en la actualidad existe en las Islas, son insuficientes para aplacar la sed de nuestros hombres públicos para cubrir tantos gastos y para pagar los grandes empréstitos hechos al extranjero. Y por último no nos hallaríamos como al presente nos encontramos al borde de un abismo, sin mas porvenir para nuestros hijos, que una crisis sangrienta y dolorosa.

## LOS POLITICOS DEL PAIS

Los políticos son los mas responsables de las desgracias del país: á ellos se les debe, los males que nos afligen, el desorden, la demoralización, la decadencia y atrazo de la República.

Nadie ignora que en los congresos, son los que han dominado y corrompido á los legisladores. En el poder ejecutivo, han sido los únicos que han compuesto los gabinetes, y señalado la marcha que han atravesado los gobiernos. En la hacienda nacional como jefes de ella han hecho los grandes empréstitos, los funestos contratos y las injustas y barbaras negociaciones. Por último como los políticos son los que han dirigido á nuestros

gobiernos y administrado las rentas del Estado son los mas responsables de las desgracias de la patria, son los verdaderos criminales ante el tribunal de la razón y la justicia.

Es preciso desengañarse que ha esta plaga de logreros, lo verá la patria su ruina. Ellos han traicionado siempre á los gobiernos que han dirigido, y nunca han sido castigados. Ellos no han marchado á las vallas á poner sus pechos al frente del enemigo; pero han sido dueños de los gobiernos y Congresos. Y ellos jamas han trabajado para adquirir un capital; pero con el talento millagroso que poseen, se han hecho dueños de inmensas riquezas.

Si los políticos que han dirigido el país hubieran sido patriotas justos y honrados, otra sería la situación de la República. No nos encontraríamos como ahora al borde de un avismo proximo á sucumbir.

Como los políticos son los que dirigen la marcha de las naciones, á ellos se les debe la felicidad ó desgracia de los pueblos.

Si los que han dirigido nuestros destinos, en lugar de ser logreros hubieran sido políticos provos, seríamos muy felices; puesto que en el querer de estos ha estado depositada la suerte de la patria; por que ellos han sido dueños de las circunstancias y han preparado los acontecimientos; y así como han labrado nuestra ruina, podían haber hecho la felicidad del país sin ningun trabajo pues no les ha faltado otra cosa que la providencia y voluntad para cumplir con sus deberes; pero como el interés particular ha sido lo único que los ha movido; por el yó, todo lo han sacrificado y atropellado; siendo la consecuencia de tan depravada política, la lamentable situación en que nos hallamos.

Mañana que aparezca la crisis política todos sufriremos las mas horribles desgracias; mientras que estos que han especulado con el país marcharán al extranjero á vivir con la comodidad de los reyes, con la riqueza de los pueblos.

(Continuara)



## SALUDO AL MILITARISMO.

¿Los militares del país cumplen con sus deberes?

¿Son dignos custodios de la ley?

¿Sostienen los derechos del pueblo?

No; por el contrario, son enemigos del orden público, siegos instrumentos de otros, víctimas que marchan al sacrificio para que se levante uno sobre los demás, esclavos del egoísmo; y sentinelas de intereses vastardos.

¿Como llenan estos su misión?

Trastornan el país, asaltan puestos, arrebatan insinias, traicionan sus compromisos, asesinan á sus jefes, oprimen a la nación, matan á la multitud, en gañan al pueblo, atropellan sus derechos, y todo lo trastornan solo por engrandecerse y vivir en el ocio á espensas del Estado.

¿Cuales son las consecuencias de tan funestos estragos?

La desmoralización, la ociosidad, la miceria, la corrupción, el desborde de las pasiones, el empobrecimiento del Estado; y la ruina de la patria.

Cuanto se diga de esta inmensa y fatal familia, es poco comparativamente con los vicios que les acompaña y los males que han ocasionado á la República.

La milicia es la carrera mas degradada del país.

No hay otra peor que ella. Esto lo conocen los mismos militares; pues aquellos jefes dignos, cuyas charreteras las han adquirido con el trabajo, la disciplina y el honor, tienen vergüenza de usarlas en público; por que no les es honroso igualar se con aquellos, que por medio del crimen, se han hecho dueños de las insignias que solo deben obtenerse por grandes servicios prestados á la patria, las sobresalientes virtudes y meritos que engrandezcan á cada uno.

Yo no sé como una gran parte de nuestra honrosa juventud, sigue una carrera tan manchada y llena de lodo; cuando es mas digno ser comerciante zapatero, herrero, aguador, agricultor & que militar; supuesto que un ciudadano ocupado en cualquiera profesion, subsiste honradamente con el sudor de su rostro, con independencia, sin esclavitud; y esta hacer daño á sus semejantes; sino por el contrario prodigando mil beneficios á la sociedad, en el círculo que le corresponde con la ocupacion que profesa; y no como los militares, que viven en el ocio, el egoísmo y la corrupción, haciendo la desgracia de la República.

(Continuara)

## INVOCACION.

¡Oh! Juventud, juventud, hermosa esperanza y consuelo de la patria: vosotros los que sentís el amor a la virtud y el odio al vicio; vosotros los que amáis con la sencillez de los ángeles, y que sois abrazados por aquella llama divina, que purifica los corazones: vosotros los que tenéis espíritus fuertes, llenos de nobles sentimientos y bellas ilusiones, sois los únicos que podeis salvar al país de tantos peligros que la amenazan.

Sacudid aquellas malas constumbres en que hemos sido criados y levantad los ojos al cielo. Luego bajadlos al porvenir de la República y vereis que en vuestros pechos se levanta una Santa indignacion contra aquellos que han hecho la desgracia de todos.

Marchemos por el camino que nos ha trasado la providencia: el honor, el trabajo y el amor, y huyamos de aquella celda de lodo, por donde han pasado todos aquellos que no han tenido mas miras que la anarquía, el latrocinio y el sueldo.

Fomentemos y avivemos el amor patrio, para ser abnegados y virtuosos; de este modo no podrán dañar a nuestras almas, los negros vapores de la corrupción y el egoísmo.

Jóvenes patriotas: ya la hora ha sonado para nosotros; pongámonos de pié. Examinemos los males que nos rodean. Conozcamos a los enemigos del bien común y marchemos de frente con la vista fija en el cielo, y el corazón enardecido de amor. Dios que conoce las intenciones guiará nuestros pasos alumbrando el camino escabroso que debemos atravesar.

¿Hasta cuando seremos indiferentes para consentir que el pueblo inocente sea instrumento y víctima a la vez, de los logreros y especuladores públicos?

¿Qué no habra valor en nosotros para contener los abusos de estos hombres que cada dia empeñan mas el crédito público, cuyas deudas tendremos todos que pagar por la razon ó la fuerza perdiendo quizá nuestra libertad?

¿Qué no tendremos corazón para castigar a estos que han destruido todos los elementos del progreso y bien estar general?

## ACLARACION.

Por los artículos que presenden, se comprenderá desde luego la mala y triste situación en que han colocado al país, los militares y políticos que han dirigido sus destinos; siendo los primeros el instrumento ó cuerpo del mal; y los segundos la fuerza ó espíritu de este cuerpo.

No porque el militarismo sea el cuerpo podrido y hediondo del mal, se diga que todos los militares sean malos. Esto sería una injusticia; pues hay muchos jefes dignos de las mayores consideraciones y respetos por sus méritos y virtudes. Y no porque los políticos sean el espíritu maléfico del indicado cuerpo, se crea que todos sean funestos al país; pues aunque la mayoría no puede ser peor, hay algunos patriotas y honrados, dignos de llamarlos la esperanza de la patria.

No porque la situación es mala, malísima, se suponga que nuestros males no tienen remedio. No lectores míos, no crean tal cosa; porque remedios hay para salvar la patria. No necesita mas que la cooperacion de la gente honrada y patriota, para cortar los males que nos afligen y hacer el bien que pueda hacerlos dichosos; pues sino conociera los remedios, ó si estos estuvieran fuera del alcance de mis fuerzas, no me habria atrevido a dar á luz un periódico como el presente. Pero si la gente llamada á salvar el país, permanece en la indolencia é inacción, nada se podrá hacer; porque los remedios no harán el efecto que conviene, y por consiguiente, el país se hundirá irremediamente en aquel espantoso avismo de innumerables desgracias que la amenaza; y mañana cuando los males nos aplasten y queramos levantarnos; para hacer lo que po-

demos hacer hoy, ya no habrá remedio; porque la ruina de la patria estará consumada.

Si alguno creyere, que los artículos que presenden, no son verdaderos y justos sino por el contrario falsos y nosivos al bien general, lo llamo al tribunal de la prensa para que demuestre al público la falsedad y malicia de ellos.

El vivo deseo de contribuir a la felicidad y bien estar de mi patria, es lo único que me ha movido a lanzarme a una empresa superior a mis fuerzas; no con el objeto de lucrar vendiendo mi conciencia y mi pluma.

Los hechos probarán de una manera elocuente mi abnegacion y patriotismo. Resuelto estoy a todo. Conozco el camino espinoso que debo atravesar. Los peligros no me arredran. Mi intencion es justa y pura. Ha llegado el tiempo de hablar la verdad y la demuestro.

Ricardo Osorio.

## LA PAZ

Cuán consoladora es esta mágica palabra, cuánto han trabajado los Estados para alcanzarla, Cuántos sacrificios haríamos por poseerla. Sin la paz, no puede haber progresos, sin la paz no puede haber industria, sin la paz no puede haber moral, sin la paz, no hay sino casi confucion, robo, odio, vicios, desórden, en fin un infierno.

La paz es el estado con—natural al hombre; por lo mismo lo es á la familia, lo es á los pueblos, lo es á las naciones. en una palabra lo es al Universo.

La paz moradora del cielo trae á la tierra las delicias, que allí se goza y aleja de la misma los vicios, que puedan destrozarla.

Una nacion que por largo tiempo goza de los favores de una paz simentada, es lo mismo, que un indicio, que á la sombra de la prosperidad y de la riqueza goza de salud y robustez.

Una nacion, que no puede gozar ni un lustro de Paz, es como el cuerpo achacososo que deteriora su naturaleza y á quien le amenaza una proxima muerte, lenta pero inevitable.

La enfermedad que padece el Perú es devilidad de esta funcion, ó pérdida de este principal agente vital. ¿Cual es el remedio? En el mundo todo es posible; pero para realizarlo se necesita, valor abnegacion, patriotismo en los hombres de corazón puro; actividad, cooperacion y constancia en los hombres inteligentes; atencion, prontitud y comprecion en las masas. En todas las clases sociales á elejir el indiferentismo y combatir á los logreros de la Hacienda nacional.

## HACIENDA.

El reciente cambio en el Gabinete por la renuncia del Sr. Ministro de Hacienda, nos significa en nuestro concepto,

una de esas alteraciones que frecuentemente acontecen en el país, por la absoluta falta de estabilidad en todos los ramos de la administración minados como están en sus cimientos por la corrupción, que aleja á todos los hombres de bien de sus puestos que abandonan gustosos con la amarga convicción de que no es la fuerza de un solo individuo, sino la de toda la sociedad con su poderosa sancion, la que debe contrarrestar en petulante empeño de los granjeros sin fé, que á todo momento asaltan al Erario público, con la anguria y desfachates que les dá la acomodaticia doctrina de que todo es licito cuando se trata de cobrar y de enganar al Tesoro público. Los rumores que circulan respecto al suceso de que hablamos, empiezan á explicar sus causas y los hombres de bien haciendo justicia al Sr. ex Ministro le ven en su retiro tranquilo y contento por que ha quitado de su patriota corazón el enorme peso que le abrumba y por que luchó con dignidad defendiendo los intereses de la Nación. Pero si ese adalid de la probidad hatenido que dejar el puesto para apartar la vista del repugnante cuadro que presentan los manejos que se hacen en la Hacienda nacional, si sus esfuerzos han sido ineficaces contra la inmoral granjería y la repugnante parcialidad, si las razones con que estaba armado y combatio, fueron desatendidos y probablemente sacrificadas á la estólida apareceria no le quedaba mas que ponerse á un lado para que otro saliera en el abismo. La aptitud que ha tomado es la del hombre justificado que espera el apoyo de la opinion, ahora mas que nunca obliga á continuar esa tremenda lucha ya comenzada, en defensa de los caudales del Perú, siempre convertidos en víctima expiatoria de necias condescendencias, de errores administrativos, de absurdas empresas y de cuanta necesidad ha invadido la fantacia de los mandones del Perú, que con muy pocas excepciones, han contribuido á desmejorar nuestra condicion.

Un Ministro por honrado que sea no es bastante para corregir tantos abusos. El tiempo y la fuerza no le alcanzan para tamaña empresa, y en tal situación ha menester del apoyo de la opinion pública, para hacer triunfar sus buenos principios y sostener las medidas que adopte para el mejoramiento del ramo financiero, y los hombres no deben esperar del esfuerzo de uno solo aquel resultado a que todos debemos contribuir porque la lucha contra los ladrones, no importa su clase y calidad, es nada menos que la defensa individual para que de ella resulte la incolumidad social.

## CRONICA LOCAL.

**Mejoras.**—El trabajo emprendido sobre estas, marcha á paso de tortuga. Hasta hoy no ofrece esperanzas consoladoras, si mas bien de desconsuelo; por ejemplo, la bajada del *Tuturuto* de la plaza es un gran desconsuelo para las personas que á el se iban á quejar de los agravios que recibian.

Ya no se dirá vulgarmente *caya U. á quejarse al tuturuto de la plaza*, supuesto que este no existe, y aunque no hubiera mas á quien quejarse como no se volviera á calocar un muñecon tan repugnante á la vista, y una obra de tan mal gusto.

El atrio de la Catedral tiene por ahora alguna analogia con D. Francisco de Quevedo, pues ni sube, ni baja nise esta quedo.

Dos hombres, que mas parecen inválidos, que trabajadores, andan escarbando con una especie de limpiadientes los escombros de los cajonitos.

La plazuela de San Francisco es un problema que se trata de resolver á fuerza de teodolitos, niveles y cadenas. Menos instrumentos, menos cálculos y mas actividad, darían pronto la solucion.



Las veredas ya marchan á la conclusion, pues dicen que dentro de docientos cuarenta años se harán algunas cuadras mas.

No puede haberse elegido mejor local para trasladar la plaza de mercado, que la plazuela de Santo Domingo, que es el tránsito de la carrosa y que está tan vecina á la capilla donde se depositan los muertos del Hospital.

Las moscas que saludan tanto á estos respetables Señores, como á todos los demas habitantes de las enfermerias; no dejarán de acudir en bandos á saborear las viandas del mercado, y especialmente la fruta.

Con que, aunque la idea es peregrina, creemos que estará mejor el mercado en la plazuela de Santa Marta, mientras se concluye la recoberta.

Las ramificaciones que surtirán de agua las nuevas piletas colocadas en algunas esquinas, parece que se concluirán pronto.

La Municipalidad, en esta vez las ha visto bien gordas, por que ha levantado la tapa de su caja mas de cincuenta veces, para bajarla despues con cierta sonrisa, causada por el placer de haber recibido otras tantas, la cantidad de *ciento cincuenta pesos*, que cada uno de los que han comprado su respectiva paja de agua han erogado en tesoreria municipal.

Es laudable el celo con que el Señor Sub-Prefecto Mendoza, atiende personalmente á las necesidades que reclama la poblacion, y que se hallan comprendidas en sus atribuciones.

Hoy ha tenido la buena idea de hacer quitar de algunas calles, las piedras que andaban ambulantes en el lugar donde existieron las veredas, dejando libre el paso, aunque sea sobre tierra.

Algunas maldiciones evitará el Sr. Sub-Prefecto por que no prorumpian en otra cosa, los que trajinando especialmente de noche, tenian que besar el suelo mas de una vez por haber tropezado en dichas piedras.

Siente el Cronista que por estavez su tarea no se reduzca mas que, á hablar de las mejoras locales, pues no hay en las circunstancias materia para mas.

Presinde de la cuestion eleccionaria, por que si es decir la verdad, teme mucho á los políticos. En cada uno de ellos vé un gigante, y teme que si dice un *chiste* que no le guste á alguno, se lo coma vivo.

Por lo demas, es muy valiente; siempre que pueda gritar lo hará en voz alta, aunque le digan altanero.

Descantillense, y verán como jiran las nubes por los espacios. Con que, Señoras Autoridades: con ustedes es este cuento, y asi mucho envidado con el cronista del "Juicio" por que U. U. ó él, tienen que salir por la tangente.

TELEGRAMAS.

VAPOR DEL NORTE.

Fondeó en Islay á las 6.45. p. m. y comunicó que la fiebre progresa en Lima y disminuye en el Callao. Lunes 13, 220 muertos.

Queda concluida la contrata del Ferrocarril y ya habian llegado algunos útiles al Callao.

El trabajo principiara muy pronto.

Pasajeros.

Teniente Ortiz.—L. Tejeda.—S. Sanchez.—A. de la Fuente.—Dr. Murguia.—B. Weis.—J. Tejeda.—S. Fernandez.—B. Angulo.—L. Vasquez.  
Y 27 sobre cubierta.

VAPOR DEL SUR.

Fondeó sin novedad a las 9 horas 10 minutos de esta mañana. Deja en tranquilidad toda la costa.—No trae pasajeros.

LIMA.

S. S. R. R. del "Juicio"

Lima Abril 20 de 1863.

Muy S. S mios:

Por los diarios, verán U. U. el estado de la cuestion eleccionaria. La fiebre amarilla, sigue en aumento, á pesar de las precauciones que se toman.

El General Canseco ha espedido un decreto, el 9 de Abril, por el que quedan dados de baja y borrados del escalafon militar del Ejército y Armada, el Coronel D. Mariano I. Prado, General de Brigada de los Ejércitos de la República, de Chile y Benemérito á las Naciones de la alianza Sub-Americana, y todos los Generales y Jefes que sirvieron en los siguientes cargos:

Secretario de Estado, General en Jefe, Prefecto, Comandante General de Division del Ejército y de las fuerzas Navales.

La contrata del Ferrocarril de Arequipa, queda concluida y firmada. Por el próximo Vapor, daré á U. U. los de talles.

EL CORRESPONSAL.

VARIEDADES.

EL COLOR DE LOS OJOS.

Una niña de quince (cuando apenas frisaba yo en los veinte); cierto dia del perfumado mes de las verbenas, ya del trémulo sol en la agonía con sus pupilas de cambiantes llenas y húmedas las pestañas,—me decia:

"¡Negros tienes los ojos! No los miro frente á frente jamás... y es que recelo q' se me exhale el alma en un suspiro!" —Y sepultó la frente en su pañuelo.

La niña enamorada, con el amor ausente,

y en sueños de virgen arrullada sus ojos entornó y hundió la frente, por ver entre las nieblas de su mente, la inolvidable luz de una mirada.

Yo respeté su sueño.—Parecia que el aura entre las flores, por aromar su sueño la mecia; y que en la selva umbría contaban su amor los ruiseñores; mientras la virgen, pálida de amores, "¡Son tan negros sus ojos!" repetia.

Al fin le dije: "Niña no sabes cual te engañas... Si, tan queridos ojos, por ser ¡ay! tan queridos, lumbre son de tus ojos, y afan de tus entrañas, y á su mirar tu seno responde con latidos; no al calor atribuyas su irresistible encanto, ni digas "¡Son tan negros!" sino "¡Los quiero tanto!"

Porque si azules fuesen los que te van al alma, supieran cual los negros, aniquilar tu calma... Y su azul adoraras, como su negro adorás; y en penas ó alegrías de tus febriles horas, con miradas azules soñarías!

"¡San tan negros!" murmurabas... mas no aciertas: las niñas de tu edad, no son inexpertas! Con su fuego te inspiras, q' no con su color... y es q' se abientan tu pobre corazon las tiene abiertas y que los amas tú... porque los amas...

Como la niña lloraba tanto, "Niña" le dije—"Niña, no llore!" y con sonrisa, bañada en llantos, —"Dulce," repuso—"suena su canto Pero ¿qué cantan los ruiseñores?"

—Los ruiseñores entre el follaje, cantando amores—le respondí á las auras algun mensaje... —Pero ¿qué cantan?—Oyelo—Dí. Sobre el color de los ojos hablan contigo en su canto; que han notado tus enojos, y que están los tuyos rojos, porque los escalda el llanto.

Oye la dulce cancion de amores que te dedican los ruiseñores! —Dije; y la niña prestó el oido turbios sus ojos clavando en mí: y al repetirme con un gemido, "Pero ¿qué cantan?" canté yo así:

Corazon que en tiernos años, por unos ojos te pierdes; para entender sus amaños, no mires si son castaños, negros, azules ó verdes.

Que en todos los colores por la expresion iguales, reflejan los amores; sin que distingas en sus cristales á los leales de los traidores,

Ojos que miran amando siempre miran convenciendo; y, aunque apagarlo simulen, siempre el amor salta dentro.

Y no son los matices, ni los colores lo que á los ojos hace tan bellos; sino el rayo de amores que brilla en ellos.

"¡Dame tu amor... ó me mató!" dicen unos "ojos negros"; y dicen unos azules "¡Dame tu amor... ó me miteró!" y, aunque apagarlo simulen, siempre el amor salta dentro; y ojos que miran amando, miran siempre convenciendo.

E. Florentino Sanz.

EL AMOR

—El amor es un árbol en que las flores son para la mujer, los frutos para el amante, y la corteza para el marido.

—Amar es complacerse en la perfeccion. —Nada hay limitado en el amor que para las almas estrechas.

—El amor es el rey de los jóvenes y el tirano de los viejos.

—Amar es tomar el espíritu de su querida y pensar como ella; es ver por sus ojos, sentir con su corazon; en una palabra, es cambiar de naturaleza y ser todo lo que ella es.

—En amor no existe otra razon para dejarse de amar, que haber amado demasiado.

—El amor es como el fuego: cuanto mas apado está, mejor se conserva.

—Amad! no hay otra cosa buena que esto en la vida.

—El amor, que no es mas que un episodio en la vida de los hombres, es la historia entera en la vida de las mujeres.

—Es tan bueno amar y ser amado, que este himno de la vida puede modularse hasta lo infinito, sin que el corazon sienta fatiga.

—Cuando se ama bien, se sienten dos almas reunidas, se disfruta por igual de la voluptuosidad que se da y que se recibe. El amor que nace del corazon, se inflama por el placer, aumenta con la dicha. Perfecciona lo que admira, se eterniza con lo que siente, y diviniza lo que ama.

—Ser amado es una dicha humana de los años de amar es la voluptuosidad de los años.

—Amad, y todos los deseos, amad y cumplidos todos los poderes de la vida. Ar llarán á vuestros pies, tierra llama que arde en el cielo, y vuestros telloos llegan hasta nosotros. Le sido dados dos mundos y dos vidas. Por el amor duplicamos nuestros seres y tocamos á Dios.

—Verdaderamente, según yo creo, todas las virtudes estan contenidas en una sola palabra: amar!

—El amor es ser dos y no más que uno; un hombre y una mujer que se funden en un ángel; es el cielo.

DOLORA.

LA VIDA, EL MUNDO, EL PLACER Y LA MUERTE. BELLA Y YO.

—¿Qué es vivir?—Vivir muriendo, Y postrada en el marasmo Tener el alma gimiendo. Concluscion: es un sarcasmo.

—¿Y el mundo?—Fango y miseria. Nada al espíritu tiende, Y aunque todo en él se vende, Lo que se vende es materia

—¿Y el placer?—No encuentro medio De que éste dure un segundo; Por que gozar en el mundo Es abrir la puerta al tedio.

—¿Y la muerte?—Niña, advierte Que es tu pregunta muy grave: ¡Ay! ¡anjel mio, ¿quién sabe, Quién sabe lo que es la muerte?"

A LA STA.

Eres tú, rosa Para y losana Que el aura aromas De la mañana. Alma muy noble Tu seno encierra, Y eres un ángel Sobre la tierra. Dios por consuelo A ti pos dió, Y te hizo para Porque te amó.

V. H. S.

Arequipa Abril 21

JUANA DE ARCO.

Muerto Carlos VI, Rey de Francia, le sucedió Carlos VII, proclamado rey sin mas ceremonia que alzar una bandera con las armas de Francia; se hizo coronar en Poitiers, al mismo tiempo que en Paris era proclamado el inglés Enrique VI. Las virtudes del primero, tanto en paz como en guerra le hicieron popular, representando la legitimidad y la independencia; pero le fue adversa la fortuna en las batallas de modo que per-



dió todas las tierras que están al Norte del Loira.  
Carlos perdió los ánimos y pensaba retirarse como un desertor al Del finado; pero una muger había de salvar al reino. Maria de Anjou, esposa del rey principió a reanimarlo, prometiéndole el socorro del cielo y vendiendo todos sus bienes para orurrir a los gastos.

Pero si la gran Bretaña no lleva hoy el pomposo título de reyno unido de Francia, y de Inglaterra, se debe a otra muger, a la *Doncella de Orleans*, a la inmortal heroína *Juana de Arco*.

Juana de Arco sencilla campesina llena de candor y piedad, que conocia el mundo, pero oia decir a sus padres que la patria estaba amenazada por el oprobio del jugo extrangero y vió en Santa Margarita y a Santa Catalina animaban su presencia oyó voces que le invasor.

Pertar á su patria á empresas guerrera de paz, la su rucea por la espada y a los en el fondo de su alma presencia de los santos de la guerra se creia instrumento, pero resuelta ante los poderosos de la tierra a los cuales nunca habia deseado conocer, se presentó al Comandante de Vaucouleurs, pidiéndole que la llevase a la presencia del rey.

Juana rechazada varias veces como visionaria, y al fin sedtiéndose al estuciasmo de una persuacion invariable y al impulso del pueblo que cree y admira allí donde la prudencia disoute y vacila, fué presentada a Carlos VII. a quien reveló un secreto que ella solo sabia, prometiéndole que Dios tendria piedad de Francia.

Conociendo cuan útil podia ser esta humilde pastora de diez y nueve años (*paupercula bergereta*) fué acogida magnanimamente, mas siendo instada para que hiciese un milagro, respondió *no he venido yo a esto; pero la mision que se me ha dado es dar la libertad á Orleans.*

Una comision de teólogos declaró que nada se oponia a mirar como divina la mision de esta jóven, y lo mismo opinó el parlamento.

Por lo tanto la fueron concedidas armas como caballero aventurero, armadura blanca, caballo negro y la espada de Carlos Martel que ella habia pedido, pero que no la usaba, llevando en su lugar el estandarte floridlisado; y exortando a los soldados a confiar en Dios y a amar a la patria se arrojó, puesta a su cabeza, sobre las trincheras inglesas.

Los vencedores de Crecy y de Azincourt huyeron ante aquella admirable doncella, que daba unidad al valor y autoridad al mando, y tubieron que abandonar el sitio de Orleans, que habia sido salvada ya otra vez por un milagro.

Siempre iba Juana delante de los combatientes, pero ella no mató a nadie permaneciendo así inmaculada de estragos y de vicios en medio de la sangre y corrupcion de los campos de batalla; sencilla como una pastorcilla, y fuerte como una heroína; temible para los enemigos y sin embargo tan propensa al llanto que lloraba cuando veia morir alguno ó cuando lanzaban denuestos contra su honor.

Terminada su mision pidió que la permitiesen volver a su casa, a usar su piadoso cayado, pero ni el rey ni los grandes accenieron a su demanda. Desde entonces pareció que cesaron las comunicaciones celestiales; ya no habia decretos superiores allí donde bastaba la prudencia humana; combatia aun con valor, pero ya no era el querubin de la victoria, y quizá el feroz placer de las batallas y la alegría salvaje del triunfo, invadieron la pureza de su inocencia.

Por fin en el puente de Compiegne, cayó en manos de los ingleses y los *Té Deum* que se cantaron y las luminarias que se encendieron demostraron cuan temible les era Juana, y cuan llenos estaban de ira y de humillacion.

Entonces precipió una de esos procesos que son la desonra de aquel tiempo. Juana fué encerrada en el castillo de Beaulieu y despues en el de Beaurevoir. Esta condenada ó abandonada a los insultos de viles carceleros que intentaron hasta quitarle la virginidad, que tan celosamente habia conservado bajo su co-

selete.

Los profesores de la Universidad de Paris secundando el deseo de los extrajeros y los mandatos del Cardenal de Winchester, verdadero rey de Inglaterra, condenaron a la libertadora de Francia, y Pedro Cauchon Obispo de Beauvais teniendo la legalidad de la inquisicion trató de impedir la continuacion de un proceso en que se la acusaba primero de magia y despues de hereje. Carlos VII. olvidándose vilmente de su honor ó de su gratitud, abandonó aquellajóven a quien era dueñor de la espada real y la dejó entregada a sus enemigos que eran jueces y parte sin presentar ni una protesta, ni un abogado.

Todos los infames medios de sugestion fueron empleados; hasta se presentaron dos testigos para que descubriesen lo que confiaba en confecion a un fraile,

La presentaron un papel, diciéndole que ara la promesa de no volver a llevar armas ni vestido de hombre, y la hicieron signar con una cruz (porque no sabia leer ni escribir;) pero aquel papel era una retraccion espontánea en que confesaba que era hereje, cismática, idólatra y hechicera. En atencion a esta deposicion espontánea el Obispo la condenó a prision perpétua, al pan del dolor y al agua de la angustia. Una noche la escondieron la ropa que la habian mandado usar; de modo que para cubrir su virginal desnudez tubo que ponerse unos vestidos de hombre que habian dejado en su prision; lo cual bastó; para que como hereje reincidente la condenasen al fuego.

Encendieron en el mercado de Ruan una hoguera altísima para que todos la viesen, cubierta de greda para alargar el suplicio; última venganza de los ingleses.

Suplicó al sacerdote que bajase del tablado y tubiesealzada la cruz delante de ella, y que continuase en voz alta sus consuelos y oraciones en el último trance. En aquel momento se acercó á ella Pedro Cauchon. Juana que habia perdonado á todos sus enemigos, trató de hablarle por ultima vez, conmoviendose sus palabras la conciencia del juez inicuo:

*¡Ah muero por vos! porque si me hubieses encerrado en las prisiones de de la Iglcias en vez de entregarme á mis enemigos, no estaria yo ahora aquí. ¡Ah! Ruan, temo que mi muerte sea para ti causa de dolor.*

Despues vencida por las llamas, é inclinando suelo al su cabeza moribunda, envió desde la hoguera al cielo las últimas palabras que oyeron hasta los espectadores mas distantes: *¡Jesus! ¡Jesus! ¡Jesus!*

Así murió la virgen de Orleans, así espiró la heroína que se ofreció como victima por la Francia, y á quien debe su pueblo el contratarse en el número de las naciones libres é independientes. Y aunque la arrastraron á semejante muerte indignos ministros de la Iglesia, que vendian á Dios y á la Iglesia así como los falsos apóstoles habian vendido al Señor, no obstante permaneció siempre devota de la Iglesia, y no la acusó de los crímenes que sus indignos ministros habian cometido en su nombre.

¡Pobre martir!

INDIOS.

I.

La trascendental importancia de la cuestion relativa al porvenir de la raza indígena, nos mueve á escribir, desconociendo naturalmente en nuestras pocas fuerzas: para tratar de tan importante cuestion, necesario es tener conocimiento profundo de lo que el país; mas nos anima nuestro vuen deseo, el fin noble que nos proponemos al trabajar, aunque en humilde escala, por el porvenir de la mayoría de los peruanos

No es nuestro objeto hacer de los indios semidiosos: tampoco pretenden considerarlos como tristes pá-

rias que lloran en silencio su desgracia eterna.

Nuestro fin, es coadyuvar á la prosperidad de la raza indígena civilizándola paulatinamente y haciéndole comprender cuales son sus derechos y la manera de ejercerlos.

Tan vasta materia, para tratarla con la debida estension, necesitaria la publicacion de un folleto especial: en las columnas de un periódico, tenemos que limitarnos á ligeras apreciaciones, so pena de hacer pesados é ilegibles, nuestros artículos.

II.

La situacion de la raza indígena ha sido en extremo lamentable desde tiempos muy remotos dominada y envilecida durante tres siglos de conquistas, llegaron á adormocerse sus sentimientos de dignidad, no pensó en la fuerza que encerro en su seno y sus desgracias, sus conmovedores lamentos, solo se revelaban por los tristísimos sonidos de la quena, por las dulcísimas y sentimentales notas del yaraví.

Cruentos sacrificios dieron lugar á la independensia de la América el bello Sol del 9 de Diciembre irradió un brillante porvenir para nuestra patria: el último cañonazo despejó el nublado horizonte é hizo contemplar un cielo limpio y sereno.

Muy natural era que hubiese llegado la hora de la regeneracion para la raza indígena—su sangre preciosa derramada atorrentes en los campos de batalla habia creado la independensia de América!

Desgraciadamente, el militarismo se apoderó del país, surjieron las ambiciones personales y los hombres públicos, léjos de propender al engrandecimiento de la naciente patria, solo se ocuparon de sus propios intereses, precipitándola en un abismo insondable. La raza indigna continuó sumida en la abyeccion—los antiguos conquistadores, fueron sustituidos por estúpidos mandones, por ricachos sin conciencia: continuaron los abusos, las sentidas quejas de los indios, solo tenian eco en las elevadas montañas de la cordillera de los Andes.

El Perú ha pasado cuarenta y siete años de independensia y nada se ha hecho en favor de la mayoría del pueblo peruano.—Las guerras civiles han casi agotado la sávia de su existencia: el suelo peruano siempre ha sido regado por sangre de indios y los sólos de infames mandones, han tenido por base la osamenta de los que han perecido.

(Continuad.)

EL PERÚ A ESCAPE.

Artículo al vuelo.

Dicen los hombres sensatos que el Perú lejos de progresar cada día está mas atrasado.

Yes que ellos tienen la temeridad de ver las cosas como son; siendo así que es imposible conocer sus esencias, y que por consiguiente debemos contentarnos con juzgarlas como parecen serlo.

Yo creo, pues, que el Perú progresa en las letras, en las armas, en la industria, en el comercio, en todo, en todo.

Que progresa en las letras es indudable.

El progreso intelectual de una nacion debe juzgarse por el número de sus literatos; y hay alguna que componiéndose de tantos, y aun mas habitantes que la nuestra, presente mayor número de ellos? ¿Hay alguna en cuyas universidades se graduen cien ó doscientos doctores por año como en la nuestra?

Entre nosotros, señores, sin agraviar á estos chicos, el número de los doctores supera al de los borricos.

Tambien progresa en las armas, puesto que la cuarta parte de sus habitantes se compone de puros militares.

Nuestro ejército consta por lo regular de cuatro ó cinco mil hombres; reguístrese el escalafon militar y se verá, que á cada soldado le toca un coronel, dos comandantes, tres sargentos mayores, cuatro capitanes & c., y á cada diez un general.

En otras partes para llegar á ser coronel se necesita muchos años de servicio; acá no, dos ó tres son suficientes.

Esto prueba que el Perú no solo progresa, sino que progresa á escape.

Y ¿qué diré del comercio? que en nuestra capital, como en todas las de las naciones cultas, se trafica en todo y con todo; y que por consiguiente en este ramo del progreso estamos á la altura de los pueblos mas civilizados.

Y por lo que hace á la industria nadie mas adelantados que nosotros, pues no transcurren dos años sin que encontremos un pretexto para revolucionarnos.

La riqueza nacional tambien progresa—en disminucion como la deuda en aumento.

Los hombres públicos, ó lo que es lo mismo, los badulaques de buen tono progresan á las mil maravillas. Cada vez conjugan mejor teórica y practicamente el verbo *rapio, rapis, raptere.*

Y, por último, el Perú progresa hasta en el número de sus vagos, y este es su mayor progreso, puesto que las dos terceras partes de sus habitantes se componen de ellos.

¿Se puede progresar más?  
S. Velarde.

EPIGRAMAS

Un insigne Senador  
Dicen que es Juan de Vidal;  
Y en eso no dicen mal  
Por que lo hace con primor.  
Catorce reales de pan,  
Doce libras de salchicha  
Y una cantara de chicha  
Cena siempre el buen Don Juan.

Entre todas te prefiero:  
Mi amor en tu amor se empeña;  
Me dicen que eres pequeña;  
Y por eso mas te quiero.  
Pues como dice un autor  
Que es un mal toda muger,  
Juzgo prudente escojer  
De los males el menor.

A. DE LA E. DELGADO.

LOGOGRIFO.

nosotros  
nosotros  
nosotros



La solución en el número 2.

AVISOS.

La imprenta del D. D. Hipólito Sanchez administrada antes por Pascual Miranda pertenece al presente como arrendatario absoluto de ella á R. Osorio.

Todas las personas que necesiten publicar en esta imprenta, algun periódico, ó algunas sueltas cuernos & podrán entenderse con el indicado.

Los que quieran suscribirse á este periódico lo indicarán, al repartidor á la entrega del segundo número a divirtiendo que la suscripcion bale un peso y su publicacion es semanal.

Imprenta de R. O. Administrada por Manuel de la C. Madueño.